

A T C H A M con el pueblo I B A Ñ E Z con la oligarquía

MULTITUD

**ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
SEMANA A SEMANA**



DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

EDITORIAL

EL MENSAJE DE S. E.



Sobrio, medular, justo, sereno y honesto, el Mensaje de S. E. al Senado y a la Cámara de Diputados, es decir, cruzándolos, a la República, al pueblo de Chile, a la Nación Chilena, sitúa a Pedro Aguirre Cerda entre los grandes estadistas democráticos de Sud-América.

Aplastados de demagogía, cansados del oscuro y abyecto verbalismo del demagogo italiano de los últimos tiempos, la voz precisa, sincera, honrada, fundamental, del Presidente de la República, viene a aclarar el confusionismo histriónico — demagógico de la etapa alessandrista. Porque, si la demagogía ejercida desde la oposición es peligrosa, anarcoide, subversiva, ejercida desde el Gobierno es el más monstruoso de los crímenes políticos, es la bufonada, el histrionismo, la mascarada espectacular constituida en Régimen de Gobierno, y es, en suprema y postrera instancia, la más siniestra, amarga, horrenda estafa al pueblo. He ahí, como entonces que el país de O'Higgins, de Recabárrén, de Rodríguez y los Carrera, el país de Bilbao y de Lastarria, está tranquilo, descansando en la acción gubernativa, clara, nítida, franca, anti-demagógica.

Indiscutiblemente, no es Aguirre un gobernante genial, pero es un gobernante preciso y equilibrado, ejemplar de varón de Clase-Media, en el cual los procesos sublimatorios, emanados desde las entrañas del corazón popular, han suscitado una situación vibratoria que lo amarra y lo afianza a las fuerzas eternas de la República, un gobernante muy criollo, muy chileno y de gran inteligencia y cordura.

“Nada es para mí tan grato, como establecer que la acción del Gobierno recibe la confianza de la opinión pública”, dijo el 21 de Mayo el Presidente de la República de Chile. Pues bien, cuando se ha llegado a ocupar el sillón de Balmaceda, llevado en los brazos sagrados y sudorosos de las masas obreras, del campesinado y

de la pequeño-burguesía, es decir, del pueblo, de todo el pueblo, unido, apretado, ceñido a un gran ideal popular de rectificación y reajuste del régimen democrático; cuando se tiene entre las manos el bastón colosal del mando, auténticamente dado por la masa sufrida y hambrienta, por la masa humana, por la masa heroica y combatiente, de toda una nación digna que ha sido pisoteada y escarnecida, como jamás lo fué pueblo entre todos los pueblos, durante 128 años por la clase enemiga, por la clase del especulador internacional y sus sirvientes y tramitadores, por la clase de los señores feudales y la gran burguesía imperialista; cuando se es, conscientemente, popularmente, un Presidente de la República y no se es un demagogo, incrustado en las directivas democráticas de la Nación, las palabras más arriba citadas tienen el valor de un compromiso trascendental firmado con el pueblo, firmado con el Continente: el compromiso de no traicionarlo. Pero, el Presidente de la República entiende bien esto, y lo entiende tanto y tan hondo, que, a todo lo largo y lo ancho de su Mensaje, reitera una lealtad pura y absoluta a todas las fuerzas populares que lo llevaron al Poder, y, como todas las fuerzas populares que lo llevaron al Poder, son toda la Nación Chilena, la República, la contienda social, la democracia, el pueblo, las masas obreras están garantidas.

Aguirre plantea una calificación clara de la reacción chilena, ubicando el tradicionalismo familiar de un sector nacional, colonial de la oligarquía, como una fuerza sensible e irremediable, que puede ser captada y politizada desde el punto de vista de la justicia social teórica. Naturalmente, no estamos de acuerdo con esta concepción más o menos romántica de S. E. La Derecha es una e indivisible, una sola mano de hierro hincada sobre el cogote del obrero y del labriego, una sola garra, feroz, sanguinaria, atroz, eternamente ligada al aventurero internacional, a la traición a la Patria y a la Raza. Después, sitúa como vanguardia de combate a las avanzadas de la oligarquía reaccionaria, encarnadas en los aventureros de la oposición histórica, sin cuartel, frenética, en los ganapanes y los saboteadores, en los criminales y en los miserables que pretenden arrojar a la República a una revolución, toda sangre y muerte. Pero, hay algo importantísimo en aquellos conceptos; y es la actitud del Presidente de la República, con relación a su acepción del orden, como una gran premisa previa, para obtener un desarrollo social, normal y democrático. Pedro Aguirre Cerda, afirmándose en la voluntad del pueblo, que lo eligió como el abanderado de la democracia americana, identificándose con el enorme país de Chile, declara que repelerá, enérgicamente, cualquier intento de subversión, venga él de donde viniere, cualquiera tentativa oscura de torcer la voluntad del pueblo, expresada en los gloriosos comicios de Octubre, la voluntad del pueblo, encarnada en el Presidente de todos los chilenos.

Afirma un programa mínimo de gran substancia y envergadura, sin forzar la máquina, entre la cual funciona la burocracia administrativa, sin caer ni en el reformismo, ni en el extremismo, situándose en el instante crucial de la República, en la comprensión democrática, realista, concreta, perentoria de los hechos chilenos, en la atmósfera republicana, atravesada de dramatismo, por la gran catástrofe sureña. Dice que ubicará el vértice del ascenso chileno en el aprovechamiento técnico de las materias primas, oponiéndose a que la riqueza nacional emigre al extranjero, sin que aquello signifique el que se coloque trincheras beligerantes al capital hermano, que venga a trabajar las tierras chilenas jocundas y copiosas; que en aquel hecho substancial de gobernar la riqueza nativa, él afirma la independencia social, moral y política, (con lo cual expone una grande y profunda verdad materialista); que se ha echado a circular la insidia de que un sector nacional de la Izquierda, estaría predominando sobre todas las fuerzas chilenas del electorado, que lo llevaron a la Presidencia de la República, en tanto que hoy más que nunca, él define el Frente Popular como "un conglomerado de fuerzas progresistas, esencialmente patrióticas y comprensivas"... "sin concomitancia directa ni indirecta con ninguna influencia exterior, sin subordinación a ninguno, absolutamente a ninguno de sus componentes políticos; que estimularía la acción pri-

vada, creadora de las máquinas y la herramienta; que reafirma un gran espíritu continental y democrático de fraternidad americana contra la penetración nacistafascista-imperialista; que entregará a la agricultura la técnica y la máquina, el sentido industrial de la explotación de la tierra, con el objeto de redimir, en parte notable, al peón nacional, — bestia de la gleba chilena, — de la explotación patronal abominable; que radicará un acento esencial, positivo, substancial en la defensa de las riquezas salitreras, en su reintegración al patrimonio nacional y en el desarrollo de la pequeña industria; que reafirmaría, en la práctica gubernativa, su aforismo de que "gobernar es educar" y que, desde los comandos del Estado controlará la educación pública, orientándola en un poderoso acorde constructivo, nacionalizándola, patriotificándola, haciendo emerger, rugiendo, la chilenidad desde los cuadros sagrados de las generaciones de jóvenes, que son el futuro de Chile; que el capital nacional deberá explotar la industria nacional, substituyendo, o superando al gran capital extranjero y monopolista y que el Gobierno actuará, controlando los monopolios; que "el Gobierno actual no ha querido ir " a las zonas devastadas, como un simple prestamista, sólo a facilitar dinero a interés al damnificado", sino que ha ido con un sentido trascendental de lo humano y lo chileno, con un sentido social, heroico, moral, que, por modo alguno, excluía lo técnico; que "la solidaridad social" le parece "un concepto básico" y fundamental, sobre el cual estará estatuido el orden en la República; que el salario familiar será una gran realidad obrera, efectiva, eficaz, conseguida, porque "educar conjuntamente dos pequeñuelos" bien vestido y bien comido el uno, y harapiiento, desnutrido, andrajoso, su hermano, es, precisamente, inflamar la beligerancia social, cosa que, — nosotros lo decimos, — practica la Derecha; que el Gobierno "ha restablecido la plenitud de los derechos que, a la ciudadanía conceden la Constitución y las Leyes; que establecerá la dignidad e independencia del Poder Judicial de la República, rentándolo decorosamente y estatuyendo el funcionamiento de un escalafón que garantice al magistrado la certidumbre de ascender sin recurrir al "empeño" y al oportunismo, que lo subordinan a la política, — aunque nosotros creamos que, precisamente, la justicia, la educación pública, el derecho, el deber, el progreso son la expresión nítida del régimen del cual emanan; — que el problema de la inmigración, ligado al comercio minorista, será resuelto con criterio chileno, entregando al connacional, su usufructo; que su triunfo no fué el triunfo de un hombre, sino el triunfo de una concepción social, moral y política, genuinamente chilena: el Frente Popular, y que su cohesión, su unidad indestructible, patriótica, elevadísima, dramática, si se le precipitase a la tragedia, son la más formidable garantía de convivencia y tranquilidad que él ofrece a la República, espaldeada por la adhesión leal de las fuerzas armadas, en las cuales descansa el heroísmo colectivo; y que, finalmente, expresa que no tiene derecho para pedir a la oposición que colabore en su gobierno, pero que la conjura y la emplaza a creer que representa la democracia. Proclamó la necesidad fundamental de crear un Instituto de Investigación Científica, que determine la calidad y la capacidad productora de los suelos chilenos. Agregó que se invertirían \$ 500.000.000 en domiciliar al pueblo, no arrojándolo a los barrios obreros, sino haciéndolo intervenir en la vida urbana y, correlativamente, haciéndolo gozar del reposo en las cordilleras y en las termas chilenas.

Nosotros no cumpliríamos un deber substancial de hombría, de lealtad, de grandeza de alma, si no dijéramos a S. E. que no coincidimos íntegramente con su concepción del momento actual de la República, ya que no coincidimos sino accidentalmente, sino objetivamente, en los hechos concretos, no en la doctrina.

Pero, si el Mensaje de S. E. nos parece un tanto carente de vuelo y entonación dramática, como si el grito del mundo, aún no hubiese socavado las entrañas del mandatario, un tanto regional y restringido, regional y limitado, no podemos dejar de celebrar la cordura que refleja, la serenidad ponderada y democrática que expande, la fuerza honesta que le impele. Y, en ese vértice, es donde encontramos la coincidencia. El motivo para el saludo cordial que S. E. merece de todos los chilenos, de todos los trabajadores manuales e intelectuales de Chile.

P A B L O D E R O K H A

M U L T I T U D

Semanario, Director-Gerente: Pablo de Rokha.
Santiago de Chile, Avenida Inglaterra 1241,
Barrio Independencia.

Los avisos se cancelan cuando se publican.
Todos los trabajos son inéditos y firmados.

EL MINISTRO DEL INTERIOR

Don PEDRO ALFONSO

al aplicar la ley, defiende la ley,
la Constitución y la Democracia,
defiende la República de Chile,
contra el crimen político y la traición
de los conspiradores Derechistas
y de los Congresales simoniacos.

COMIDAS FUNEBRES
DE LA
BENEFICENCIA PÚBLICA

ATENCIÓN PERMANENTE
SERVICIO NOCTURNO

SAN ANTONIO 456-TEL. 89274



Pobres y Ricos

El humilde más humilde
y el afortunado son
atendidos con sentido
social en la hora última,
por los magníficos
servicios de la

Beneficencia Pública

Teléfono 89274

Cía. Chilena de Fósforos

RECOMIENDA

SUS

M A R C A S

V O L C A N

Y FUMADORES

Abramos la República

à todos los PUEBLOS DEL MUNDO, al Judío
intelectual, Agricultor, Técnico.

“ORESTES Y YO”

NASCIMIENTO INEDITA

Nos congratulamos de poder ofrecer a nuestros lectores y amigos del Continente, un fragmento de la novela anunciada por JUAN MARIN, “Orestes y Yo”, obra con prólogo del Dr. José Belbey, catedrático de las Universidades de Buenos Aires y La Plata y uno de los más connotados psiquiatras de América, editada por “Nacimiento”, y en la cual se plantea el problema de las neurósisis.

LA DIRECCION

“...Comenzó metódicamente a manipular la pasta, la colocó en el hornillo y luego de encenderla, aspiró el humo en grandes y pausadas bocanadas.

—Yo soy un hombre raro, Dr. Soy un hombre de música. Todo mi ser está construido de notas, tal como el suyo lo está de fibras o de células. Por eso mi alimento es también la música. Mi cuerpo no asimila otras materias.

Después de un concierto como el que acabamos de oír, yo puedo subsistir con facilidad tres o cuatro semanas. Es claro que tengo que fumar, pero eso es simplemente una ayuda. Mi organismo queda nutrido con substancia musical, cargado como una pila eléctrica ¿me entiende Ud.? Cada concierto es para mí un banquete pantagruélico en que mi sed y mi hambre se sacian por un largo tiempo.

Hizo una pausa, mientras expulsaba el humo por entre sus dientes apretados.

—¿Es Ud. asistente asiduo a los conciertos? Yo sí lo soy, y desde luego, por necesidad. Me parece raro que no nos hayamos encontrado otras veces. Yo estoy siempre allí. Cuando transcurre mucho tiempo sin que ningún concertista nos visite, como había sucedido en esta temporada, Ud. lo ha visto: mi resistencia llega casi al límite. Es un ayuno demasiado largo. Demasiado... He estado en estos días a punto de morir! Ud. sabe que, a causa de la guerra primero, de la revolución y de las huelgas después, casi no ha habido conciertos en el último tiempo. Me he sentido agonizar. Carezco de recursos para salir a otros países...

Quise interrumpirlo, pero él no me lo permitió. Alzando su mano, agregó:

—Ya sé lo que va Ud. a decir. Le advino: me dirá qué, si de música se trata, por qué no me instalo junto a una radio, a una victrola, a un piano eléctrico.

Hice un gesto afirmativo.

—¡Ah, mi amigo! si la cosa fuera tan fácil... Ahora que el mundo se ha hecho sonoro, ahora que el éter está cruzado en todas direcciones por millares de ondas musicales... Pero; ahí está el triste secreto del asunto: esa música no me sirve, no alimenta mis células, no sostiene mis energías. Se lo explicaré diciéndole que esa música viene a ser lo mismo que un alimento artificial, desprovisto de materias vivas, de vitaminas. También la música tiene sus vitaminas! ¡Ah!, ¡si lo sabré yo! He hecho verdaderas experiencias, auto-experiencias, naturalmente, a este respecto. Y he llegado a establecer un verdadero “étalon” de valores energéticos-musicales, en relación con su contenido en partículas de música viva, en “quanta” de energía musical. Sí. En esto también hay categorías igual que en las materias alimenticias. No es lo mismo es-

cuchar una Sonata de Beethoven que una filigrana musical de Lictt. Ni tampoco es igual escuchar una Polonesa de Chopín en un cine sonoro, que de manos de Rubinstein. No. Tampoco lo es oírlo al través de una buena estación de radio que en la victrola de nuestra casa, en un disco viejo y rayado.

—Pero, exclamé, tratando de contener aquella alucinante confesión y de asentar pié en lo razonable y real. ¿Podría Ud. definir esas vitaminas musicales? ¿Qué son? ¿De dónde surgen?

—Pues mire, replicó él con viveza. En esto, solo caben hipótesis. Mi opinión es de que “eso” se desprende de las manos del artista. Deben ser partículas magnéticas. No en vano se habla del magnetismo del artista y de la magia del arte. Esto es aplicable particularmente a la música. Es una verdadera metralla magnética la que nos llega desde las manos del ejecutante. Ahora, si los ejecutantes son muchos — como en el caso en una orquesta — esta descarga vitalizante es mucho mayor. Y si el director es un gran músico, su poder es reforzado en proporción fantástica, ¿me entiende? Entonces, también la varilla se hace músico-genética, Ud. sabe el poder mágico de las varillas, en particular ciertas de ellas, en todos los tiempos.

—¿Y cómo cree Ud. que se recibe todo eso?, interrumpí. ¿Por dónde? ¿Al través de cuál de los órganos de los sentidos?

—¡Ah!, esto ha sido fruto de muy cuidadosos estudios de mi parte. He hecho verdaderas experiencias al respecto, impermeabilizando diferentes regiones de mi superficie cutánea y sensorial, haciéndolas impenetrables a todo sonido. Escuche: yo creo que todos somos penetrados por esta fuerza o energía al través de la integralidad de nuestro cuerpo. Pero, en mí particularmente, esta penetración es más poderosa y abundante por los oídos. Mis oídos son mis antenas. Puedo asegurarle que vivo por ellos, así como Ud. y los demás hombres viven por su boca, que lleva aire a sus pulmones y alimentos a su estómago. Por eso, apenas termino mi ingestión musical, me tapo los oídos, para evitar el reflujo. ¿Ve Ud.?

Me señalaba, entre su índice y su pulgar, dos taponcitos negros que guardaba en un bolsillo de su chaleco.

—Después que Ud. se vaya, taparé mis oídos y quedaré sumido en el reino del silencio. Pero, la penetración musical, como ya lo he dicho, se hace a través de todo el cuerpo. Voy muy liviano de ropas a estos espectáculos, para aprovechar así una mayor superficie de absorción. Después, cuando regreso a mi casa, me envuelvo desde el cuello a los pies en cobertores casi impermeables. El ayuno último había sido demasiado largo. Era yo una bujía de cera a punto de extinguirse. Había quemado todas mis

energías. Estaba a punto de morir. Hacía tanto tiempo a que no venían grandes artistas! Porque oiga Ud.: no todos los creadores ni todos los intérpretes de música son iguales: hay manos super-magnéticas, que arrebatan como un paquete de guisos extremadamente capitosos. Hay otras manos eficaces, pero frías, que entregan a mi cuerpo su radiación, pero sin goce ni pasión.

—¿Ud. cree entonces que esa fuerza surge de las manos del músico, generándose allí mismo o bien se desprende de ellas después de haberse generado en su cerebro?

—Evidentemente es lo primero. Ya se lo dije hace unos momentos. Es de ellas de donde brota la fulguración metódica. Ud. conoce el proceso físico de la radio-actividad, ¿verdad? Ud. sabe entonces que, millares de millones de átomos se desprenden de la partícula mineral aparentemente inerte y son arrojados con formidable fuerza centrífuga en todas las direcciones del espacio. Acá pasa algo parecido. Las manos del artista son radiantes: de ellas se desprenden miríadas de elementos musicales. No son en realidad partículas, sino “quanta” de energía musical, que al pasar por nuestros oídos, no solo se transforman en placer estético como acontece en todos Uds. sino que constituyen para mí, una energía nutricia, calórica y quinética. Ahí tiene Ud un esbozo de lo que será el arte del futuro y, acaso también, la vida del futuro. La estética será fundamentalmente utilitaria. Yo soy un precursor, un “specimen” adelantado a mi tiempo.

Yo estaba perplejo, lo confieso. Pero no tanto como para no desear seguir esta conversación que me informaba sobre aspectos bien interesantes de los delirios producidos en los fumadores de opio.

—¿Y cómo descubrió Ud. esta cualidad suya tan original?

—Desde mi adolescencia empecé a notar que una sensación de euforia muy especial me invadía cada vez que escuchaba una partitura. Esto no se lo dije a nadie, pero tuve mil ocasiones de verificarlo en mí. Deduje entonces, que la música era para mi organismo, un elemento fundamental como lo son el agua, el aire o el fuego. Y a propósito de esto, y perdone esta digresión a manera de paréntesis. ¿Sabía Ud. que la música fué la primera manifestación de vida intelectual en todos los pueblos primitivos? Ella estuvo antes que la palabra y que la danza, antes que el dibujo y el color. Por eso en mí, ella constituye una forma atávica. Bueno: dejemos ésto, que nos aparta de nuestro tema. Como le iba diciendo yo fui silenciosa y gradualmente perfeccionando mi descubrimiento, hasta abarcar mayores detalles.

—¿Detalles?

(Pasa a la 8.ª pág.)

La penetración imperialista en Sud-América

—II—

Todo el formidable progreso de expansión que desarrollan los países imperialistas, encierra una contradicción, que prepara la pre-crisis.

Los países super capitalizados como, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, etc., exportan sus capitales porque dentro de las fronteras han cumplido su ciclo de expansión. Estos capitales se invierten en forma de préstamos, primero, créditos en armamentos, ferrocarriles, tranvías y toda clase de trasportes marítimos, terrestres, aéreos, etc. Después cumplido este proceso, satisfechas las necesidades del Estado, deben buscar nuevas zonas de inversiones. Han saturado las adquisiciones de minas, de ricos campos de explotación, etc. Queda el otro proceso, la organización de industrias dentro de las fronteras a conquistar. El alza de las barreras aduaneras impide la filtración de las mercancías, y la querrela por los mercados imposibilita su conquista. En la imposibilidad de perder los mercados — en este caso de la América Latina — se filtran con sus maquinarias en las mismas fronteras, bloqueando la producción de exportación de sus contrincantes.

En esta forma, en todos los países americanos, y en Chile especialmente, tenemos millares de fábricas de casimires, sedas, tocuyos, paños de sombreros, etc., etc, bloqueando totalmente la producción extranjera.

La competencia imperialista para la adquisición de mercados los ha obligado a cometer este error fundamental. Es verdad que las fábricas que se instalan en América tendrán que ser construidas por los países en lucha, que les significará un alzamiento en las cifras de producción en la industria pesada; pero paralelamente habrá una disminución gravosa para la producción industrial de productos de consumos, como casimires, sedas, etc. Se producirá este lamentable proceso para los imperialistas que sufrió Holanda. Este viejo país industrial dominaba a la Europa y al resto de los mercados del Asia, del Africa, de las Américas y de la Oceanía. El comercio intensivo le había super capitalizado, de tal manera que necesitaba extender sus mercados inversionistas. Gran parte de esos capitales de exportación invadieron a la Inglaterra, capitales que fecundaron la industria inglesa, y la potencializaron a tal extremo, que desplazó en seguida a la producción holandesa en todos los mercados del mundo. En nuestra época nos ha sido posible observar este mismo proceso en el Japón. El imperialismo anglo-sajón se introduce en el Japón en actitud de captar sus mercados internos. Participaron en seguida con créditos, todos los otros países imperialistas, creando una potencia industrial de primer orden. Afianzando el poder productor, el país se independizó de la producción extranjera, del comando extranjero e impulsó su propia economía con los elementos entregados por los imperialistas, para transformarse ella misma en una potencia imperialista similar a sus fecundadores. El proceso de Rusia Soviética es similar:

Alemania, en la primera etapa, Estados Unidos, Inglaterra, después, le entregaron maquinarias y técnicos para su industrialización, Rusia se potencializó de tal manera, que ahora sus ampolletas, fósforos, lámparas eléctricas, hilos, lápices, etc., etc, fluyen por todos los mercados del mundo, enfrentándose a las potencias productoras imperialistas, que le entregaron la técnica, las maquinarias, etc.

Indo-América sufre este primer proceso. A sus fronteras llegan todos los capitales congelados de la Europa y de la América, que se invierten en caminos, en fábricas, en trasportes, en la explotación de los campos y de las minas, etc. Terminado este proceso, los países imperialistas sufrirán las consecuencias de su limitación de mercados, pues, los antiguos mercados de América — unidos en un solo continente quizás para entonces, — serán tan poderosos por su potencia fabril y sus ricas zonas de materias primas, que no necesitarán de los países europeos y de Norte América.

Sintetizando, podemos decir que el capital imperialista, por las contradicciones del mecanismo liberal manchesteriano, de libre producción y libre consumo, se ahoga en sus propias zonas expansionistas, terminando su ciclo de "exportaciones de capitales", en una crisis industrial que removerá todo su armazón estructural.

Indudablemente que esta filtración tiene sus gravísimos peligros, para Indo-América, como el agotamiento económico que sufre la China, de exterminio total de su economía nacional. En ese país, el imperialismo al hacer sus inversiones, lo ha hecho de tal manera que cerrado toda posibilidad de independencia a la economía nacional, incautándose no solo de sus zonas de producción, sino de todo su comercio de distribución, de créditos, etc., ubicándose en las llamadas zonas extranjeras, que son simples colonias imperialistas ubicadas en el mismo corazón de la China, incautándose con ello de las aduanas, de la moneda nacional, de las divisas, es decir, de los elementos básicos para hacer maniobrar libremente la economía de un país independiente.

La penetración de capitales americanos en los países de la zona del Pacífico y capitales ingleses en la zona del Atlántico, se hace en forma científica, de tal manera, que todo préstamo imperialista que efectúan, vuelve de inmediato a su país de origen. No entregan estos préstamos en oro o divisas, por el temor que vayan a ser acumulados en las cajas de fondos de sus contrincantes, o sencillamente, beneficieren la producción de los otros países. Cada empréstito se hace con el bien calculado interés, que el todo, o gran parte del todo, ha de ser invertido en productos del país prestamista; armas, herramientas, maquinarias de explotación agrícola, minera, fabril, etc. En esta forma, gran parte de los empréstitos hechos en Chile, han tonificado transitoriamente los caudales nacionales, pues, las divisas han abandonado en breve espacio de tiempo las fronteras, no

de otra manera se explica que los préstamos obtenidos en los bancos imperialistas de los Estados Unidos por los gobiernos de Alessandri e Ibáñez, que llegan a cifras fantásticas, en Ibáñez, desaparecieron como por encanto de magia. Ibáñez obtuvo grandes empréstitos, que desaparecieron con una rapidez vertiginosa, arrastrando en su huída al propio dictador. La cuantía no tuvo ninguna relación, con el breve espacio de auge.

Rusia y anteriormente el Japón, no han usado este criterio "español" del préstamo de compadritos. Nuestros financistas criollos, desconocedores de la técnica financiera social, se han dejado llevar siempre por la torpeza, o por el negociado de clan, esclavizando y engañando al país como lo hicieran esos gobiernos. Ellos manejaban al país desde sus cajas de caudales, y las cajas de caudales eran dirigidas, manejadas, por el gran capitalismo imperialista que ha aniquilado siempre nuestra desgraciada economía indo-americana, su reflejo ha sido, la seriada interminable de dictadores febles, sin capacidad técnica, y sin concepciones de economía nacional específica. Ellos que en sus programas para alzarse en los sitios de las casas de gobiernos de todos estos países jóvenes, han explotado el "nacionalismo", no han hecho más que vender la tierra patria en parcelas.

El nacionalismo económico burgués del Japón y el nacionalismo económico socialista de la Rusia, adquirieron maquinarias en el exterior, para producir mercancías nacionales. Organizaron, planificaron una producción con fines "nacionales burgueses", la primera, con fines "socialistas" la segunda, pero, las dos, intentaron hacer uso transitorio del capital extranjero imperialista para "su desarrollo nacional", rompiendo toda amarra de esclavitud posterior. En América, y tomemos como ejemplo nuevamente a Chile, los imperialistas se han apropiado de las minas de cobre, de las salitreras, de la tierra del fuego, del yodo, etc., etc., sin que hasta ahora el capital nacional los haya desplazado. Se han apropiado también de los medios de trasportes como los tranvías, de industrialización como las fuerzas eléctricas; la luz; los teléfonos, los cables, etc. Todo el patrimonio nacional ha sido vendido por nuestra burguesía latifundista y mercantil, o empeñado, de tal manera que estamos encadenado al terrible imperialismo anglo-sajón, sin que hayamos intentado desglosarnos de él.

Un porcentaje enorme — que no ha sido fijado por ningún gobierno por intermedio de sus oficinas de estadísticas — del consumo diario de la población, en tranvías, luz eléctrica, corriente industrial, teléfonos, que debe sumar inmensas montañas de millones, sale del país. Nuestra sabiduría, esas rentas que debieran ser nuestros futuros capitales de explotación, saltan las fronteras para incrementar las rentas de los propietarios de acciones de la City de London o de Wall Street, empobreciendo y esquilmando a nuestros ciudadanos. Los llamados gobiernos

(Pasa a la 8.ª pág.)

Contemplando la Zona Trágica

Partimos una tarde hacia el corazón de Chile donde nuestra tierra y nuestra sangre se expresa en sus hombres laboriosos, sus campesinos, sus obreros, en el paisaje, en el calor, en su clima, en la voz dormida de sus ciudades pujantes. Pero ahora, la esperanza de nuestro itinerario nos llevaría a ese mismo corazón territorial, ahora como cristales destrozados, con su llovizna de lágrimas reprimidas, y muchas lámparas apagadas.

Y había una exaltación profunda en nuestro espíritu ávido de impresiones, por que nuestro viaje tendría en este momento a través de un vital trozo de este paisaje chileno, un nuevo sentido: contemplar un pueblo viviendo heroicamente su tragedia, pero dentro de una etapa política histórica de auténtica democracia que ha sido como la más hermosa esperanza dentro del más horrendo dolor: emprendíamos esta excursión, por un Chile libre, por un Chile, despertado feliz después de 120 años de sinsabores, de humillaciones, explotación, miserias y crímenes impunes.

En nuestro tren en marcha, y con ese afán solidario de reconocimiento mutuo, transparentamos un cambio fundamental en la expresión de nuestra gente de trabajo que se moviliza continuamente por esos sectores y regiones riquísimos, llevando distinto destino y sintiendo diferentes inquietudes. Sensación feliz de este nuevo ambiente que nos da este nuevo Chile, de libertad, tranquilidad y de grandes realizaciones futuras.

Es necesario destacar el servicio ferroviario magnífico que poseemos y que nunca vimos ni en sombras en nuestras peregrinaciones a través de los países de América: confort, puntualidad, trato respetuoso y oportuno, atención esmerada que dentro de la nueva etapa impresa por la actual Dirección concuerda ampliamente con la vigorosa conciencia de responsabilidad que ha adquirido el trabajador de Chile. Conocer este servicio y sentirse chileno nos exalta de orgullo, constituyendo el más formidable desmentido a los detractores y enemigos de la democracia, de los que miran con espíritu subalterno a su propia pueblo, al constatar que los Servicios de Ferrocarriles de Chile, es una Empresa nacional, auténticamente chilena, con un rendimiento extraordinario, con un balance siempre favorable, que demuestra que debemos proteger nuestra riqueza y que podemos explotarlas con nuestras propias manos y nuestra vital energía, riquezas que están en manos de trusts extranjeros y cuyos enormes beneficios que debieran redundar en favor de nuestra tierra y de nuestro roto que las trabaja, se diluyen en el malabarismo de balances fraudulentos.

Los ferrocarriles chilenos es el mejor servicio de América y podría ponerse al lado de los mejores de Europa, servicio que se desliza y seguirá deslizándose ahora mejor que nunca "sobre rieles".

La velocidad extraordinaria del tren hace girar la película desenfundada del paisaje, con sus bellas cabalgatas de horizon-

tes ondulados, de cordilleras macizas y los lejanos resplandores rojos del sol del Este. Bajo el traqueteo, música isócrona del tren, galopa la sucesión de estaciones sin semáforos y sin nombres, sumiéndonos en un cansancio que vence nuestros párpados, pero que las ubicamos e instuimos por sus productos característicos: allí empanadas, San Francisco; más allá Tortas de Montero, Curicó; bajo aquel andén el viejo octagenario que lleva sobre sus espaldas un montón de riendas, pencas, lazos trenzados, taloneras de espuelas, ahí: Talca...

Descendemos en la Capital del Piduco, como primer descanso para proseguir días más tardes a la zona devastada; entramos a nuestro Talca con un paréntesis nostálgico de 12 años de ausencia, nos internamos por el recuerdo de sus antiguas calles desoladas; por la 2 Sur, hoy doble avenida iluminada, caminamos recordando su viejo pavimento de piedra que nos hería como cuchillos, su arcaica y colonial placilla y los lejanos amigos olvidados. En esta antigua placilla, que nosotros conocimos semejante a la vieja e histórica Plaza de Rancagua, se yergue ahora como un asta monumental la estatua de la victoria, que el terremoto guillotiné despiadadamente, traída el 79 desde el Perú y que durante muchos años se mantuvo abandonada en la hoy solitaria Alameda, frente al Teatro Municipal, estatua que guarda en su silencio heroico y hierático la inquietud resonante y distante de Pablo de Rokha, Alberto Santander, Eliecer Mejías Concha, Aníbal Jara Letelier y otros y el eco de sus largos y rítmicos trancos meditabundos y marineros, sus inquietudes que fueron forjando hacia el futuro los distintos y grandes destinos; esa estatua, auscultó tantas esperanzas y conoció de las primeras y atrevidos juicios de estos amigos inseparables sobre el intocable don Enrique Molina, sobre el gran maestro Alejandro Venegas, sobre Whitman, Rubén Darío, abordándose temas temerarios con audacia sobre los grandes e inmortales valores del mundo.

Paralelamente, la 1 Sur abre su gran emporio comercial, con sus escasos avisos luminosos que guían sus párpados mecánicos, como convocando aun mitin de compradores. Por sus calles se confunde el sabor agrario y urbano, con sus jures vestidos elegantemente de huasos y sus magníficos huasos vestidos malamente de jures.

La 5 Oriente hace una cruz a la calle 1 Sur y se desborda hacia el Norte con su mercado de productos agrarios, sus modernos Liceos en la Alameda, hasta curvarse como una culebra por la 12 Norte hacia el horrendo y macabro cementerio abandonado hasta encontrarse con el río Claro y su otra ramificación por la 9 Norte hacia Lircay, donde la historia ubica aquella dramática página chilena del desastre de Cancha Rayada.

Talca está transformándose, metamorfosis que arranca del terremoto del 28, mostrándonos una ciudad rejuvenecida y

modernizada, pero que aun no logra abatir su inercia, a emerger con toda su vitalidad dormida, a expresarse con el corazón lleno de promesas de la riquísima y fértil zona central.

Intelectualmente, señala un descenso en su tradicional escala de valores y si políticamente la masa y los poderosos sectores de clase media se unifican alrededor de los cuadros políticos de Izquierda muy bien organizados, los que aún mantienen una inquietud cultural y espiritual y luchan heroicamente por conmover a los amigos del arte, desgraciadamente se parapetan en la torre de marfil del arte puro y retrasado y se resisten a la verdadera concepción del arte como expresión de clases. Al respecto, vale la pena recordar que aquel poeta talquino, Pedro Antonio González, en sus poemas más vibrantes y viriles cantó a los Matta y a los Gallo, a la libertad, a la democracia y a los bravos radicales de su tiempo. Allí en Talca, años más tarde, un verdadero maestro y escritor, hombre sin poses, de una sencillez de alma profunda, y de una bondad infinita, poseedor de una cultura enorme y que influenció una generación, que inquietó a los alumnos, que escandalizó al Gobierno y a la reacción con sus críticas maduras, señaló la condición social, la función política del escritor, que debe entregar sus más altas energías al servicio de la colectividad: Alejandro Venegas, que fué Vice Rector del Liceo y autor de aquellas interesantes cartas al Gobierno, reunido en el libro "Sinceridad", firmado con el pseudónimo del Dr. Valdés Canges. Nunca el Liceo de Hombres de Talca, vivió una etapa más brillante. En esta época movían el ambiente talquino Domingo Melfi, De Rokha, Jara y alcanzaron a recibir las enseñanzas de Venegas los malogrados poetas jóvenes, Armando Ulloa, Raimundo Echeverría y Joaquín Cifuentes Sepúlveda.

Entre los talquinos que han dedicado su vida escribir libros, teatro, cuentos, etc., y hacer periodismo de provincia, debemos mencionar a Francisco Hederra Concha. Sus obras son de un valor relativo e intrascendente, pero es necesario reconocer en este escritor de provincia, su intención de depurar costumbres o señalar defectos sociales. Ultimamente, se ha dedicado a escribir en los diarios locales poemas muy inferiores por cierto, a la calidad de sus libros: por lo general son loas al Progreso y que más semejan en su estilo sentencioso y prosaico a la consabida y manoseada moraleja de las fábulas de Iriarte. Este escritor en su juventud, arremetió valientemente con "Tapete Verde" contra vicios y defectos sociales y que le valió una paliza de ciertos señorones que se sintieron identificados y aludidos en algunos personajes, semejando este caso al de Gatica Martínez con su "Cachetona".

Talca ha adquirido una alta conciencia democrática, abatiéndose feudales prejuicios sociales que destruían sus mejores

(Pasa a la 8.ª pag.)

energías de trabajo y el sentimiento de solidaridad.

La labor de viejos compañeros y camaradas en los organismos políticos de avanzada, ha sabido infiltrar en el ambiente esta nueva conciencia, este magnífico despertar.

Heraclio Mendoza, Oscar Carrasco y Lautaro Torres, ambos profesores, Enrique Monti Forno, Carlos Concha Huidobro y otros activos y diligentes forjadores del Partido Socialista, Abel Bravo Barahona, Humberto Correa dan un alto acento de izquierda al Partido Radical y son otros incansables soldados de la democracia los que mueven los bien disciplinados cuadros del Partido Comunista.

El 1.º de Mayo, contemplamos con honda emoción cívica, la presentación por primera vez en Talca, en el comicio de trabajadores, de los sindicatos campesinos, montados en magníficos caballos, con sus estandartes y el puño en alto; eran los aguerridos huasos de Duao, Chacarillas, Mariposa, Lircay y otros puntos.

Allí, ante esta masa campesina, recordamos de cómo ha cambiado la condición política de los campos: estos hombres eran traídos en otras épocas a la ciudad en grandes recuas como animales para homenajear y animar las candidaturas de sus propios verdugos. Hoy, vienen por su propia voluntad a rendir el homenaje a los mártires de Chicago, estrechamente unidos con los trabajadores de la ciudad.

Los últimos días antes de proseguir a la zona devastada, nos dedicamos a recorrer la ciudad detenidamente. En el barrio Sur observamos algunos perjuicios del terremoto; en la Alameda se ha construído casas de maderas para albergar varias familias damnificadas.

Talca es una ciudad industrial y agrícola, con un proletariado numeroso. Visitamos algunas fábricas detenidamente: Fábrica de Fósforos, dirigida por una empresa sueca y que nos dió la más favorable impresión por su limpieza y orden; posee casas cunas, casino, radio, policlínicas con atención médica, servicios todos para los obreros. Los obreros están constituídos en un poderoso Sindicato, para defender sus conquistas sociales. Visitamos además la Cía. de Tabacos de la firma Piccardo, la Cía. de Cervezas y conocimos en los alrededores de Talca las Termas de Tanhuao, del activo agricultor y viñatero Humberto Bravo Urzúa, como también visitamos el cultivo de manzanas gigantes y que se exportan al extranjero de la firma Manuel Corvalán e Hijos y de don Rodolfo Armas.

Partimos un día de sol hacia la zona devastada. A medida que nos acercamos a la zona devastada, las ruinas se hacen más visibles y tremendas; vamos entrando a Chillán y miramos desde nuestra ventanilla con ojos abismados, y la sensación de vacío y ausencia de la ciudad, nos las dá al contemplar su edificación lanzada de cuajo al suelo. La estación no existe y caminamos entre un mundo de gente activa y ruinas, ruinas que miradas a meses de distancia de la catástrofe, nos dice de la horrenda tragedia sufrida por esta ciudad. Nuestra misión no será describir una vez más, hasta el cansancio, este sufrimiento; pero si quisiéramos expresar brevemente el efecto del cataclismo, podemos decir que Chillán nos dá la impres-

sión de haber sido recién visitada por los aviones fascistas y nacistas sobre un pedazo de tierra española; nos adentramos rápidamente a esta nueva vida en la que juega su paradoja el fúnebre recuerdo de la gente enlutada y el dinamismo que se advierte en sus hijos y los elementos que han venido de otros pueblos a laborar en la reconstrucción. Chillán semeja un campamento en plena actividad, un rincón del Far West, con sus innumerables casitas de madera y sus negocios y tiendas improvisadas; caminamos entre todo ese mundo que se mueve inquieto, auscultando su corazón convalesciente y todos nos dice que el Gobierno popular de Chile ha acudido con la mayor presteza imaginada a socorrer a estos pueblos atormentados. El obrero, el trabajador, expresa su admiración tanto hacia el Gobierno con su cooperación, como hacia las fuerzas armadas y Carabineros que laboraron desde un principio codo codo, con el pueblo, como una expresión clara, en medio de la tragedia, de lo que es y debe ser una democracia auténtica.

Pero si todo se desarrollo favorablemente salvo algunos defectos de detalles que se irán subsanando en el camino, por otro lado, algo viene sonando por debajo: es la labor de zapa de la reacción, es la consigna derechista impartida desde Santiago, confirmada desde los verdaderos Sudeten del Sur, distribuídos entre los pueblos por los agricultores; se habla al oído, en el corrillo miserable: el Gobierno se ha robado los socorros, el Gobierno se ha robado las especies, que los barcos repletos desembarcaron en Valparaíso y que los comunistas, los socialistas y radicales se apoderaron de la mayor parte de los envíos del extranjero.

La Central derechista que atenta contra la República popular, está trabajando día y noche en la zona devastada, procurando producir el descontento o la desesperanza y sus consignas, mixtificación de la verdad y realidad se introducen de contrabando entre toda la gente sencilla o entre aquellos que por la complejidad de problemas producidos por la tragedia, se le ha retardado la solución de su problema o que no ha sido atendido oportunamente. Allí donde asoma una queja, allí donde hay un defecto pequeño, allí está la reacción, con el fascismo y nacismo en su verdadera obra, tratando de precipitar una revolución sangrienta, aprovechándose de los cadáveres y la tragedia de Chillán y Concepción.

Tanto en Chillán como en Concepción y otros pueblos afectados, trabaja esta quinta columna, muchos de cuyos elementos, toman parte de la Administración Pública. La Sociedad Nacional de Agricultura, por intermedio de sus personeros fascistas y reaccionarios se movilizan, desconvierten y se preparan para el zarpazo; esta 5.ª columna se organiza en pie de guerra y el golpe en gestación está financiado por la alta banca, por el capitalismo extranjero, el nacismo alemán que ya ha introducido sus garras en el Sur. El dinero de estos traidores circula a manos llenas y no es ninguna casualidad la profusión de diarios, periódicos, revistas nuevas aparecidos en Santiago, como "El Sol", "Los Lunés", "El Debate", "El Chileno", dedicados de lleno a calumniar el Frente Popular y preparar el clima pro-

picio para la revuelta; la casi totalidad de los diarios de la zona austral, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt, son financiados por alemanes y dirigidos por chilenos sin escrúpulos y dignidad. Se pretendió también la adquisición de "El Sur" de Concepción, para estos repudiables manejos y que habría sido como estaba señalado ya, la Central de esta red de espionaje y mixtificación periodística, pero su propietario con un alto sentido de honradez no aceptaron esta transacción sucia e indigna.

En Concepción, hasta donde llegamos en nuestra primera etapa, como en Chillán, los enemigos del Frente Popular destacados en todas las actividades y en la misma Administración Pública, se conspira y se especula con el dolor ciudadano. Con la misma audacia de los tratantes de blancas que invadiéron la zona en busca de material humano para su explotación, los especuladores se dedicaron desde un principio a adquirir los terrenos devastados, aprovechando la ruina de muchos propietarios con la intención de obtener pingües utilidades en nuevas transacciones que vendrían con la reconstrucción; los madereros e intermediarios produjeron bruscamente, cuando aún no se apagaba el llanto de la población, una artificiosa escasez de materiales, de manera que ellos fijaron precio a su arbitrio; actualmente, dada la escasez de viviendas, inescrupulosos arrendadores han subido los cánones de arriendo en un 400 o más por ciento. Esta situación irritante, ajena al Gobierno mismo, es propicia al malestar y que la reacción aprovecha para acumular y encajar cuanto inepticia imagina contra el Gobierno de Aguirre Cerda.

El comentario antes de partir y lanzado como orden de combate de la reacción, gira alrededor del plan regulador ideado por la urbanista Inés Floto y sus detractores expresan ya que se hará un derroche inútil, que se destruirá la belleza y estética tradicionales de la ciudad, que se harán suntuosas y cuantiosas avenidas que no se necesitan, que los terrenos a expropiarse serán pagados a precios irrisorios o serán enajenados por los comunistas, los socialistas y los radicales, los que se robarán, además, el dinero.

Nosotros que hemos visitado la zona devastada, no para gemir o llorar sobre sus ruinas, hemos auscultado la labor grandiosa que se desarrolla en favor de su pronto resurgimiento integral y señalamos al Gobierno del pueblo, presidido por don Pedro Aguirre Cerda, a los partidos de Izquierda, a los trabajadores organizados, el sabotaje de la Derecha, su acción profascista y conspirativa, los manejos turbios en el sur del Presidente de la Sociedad Nac. de Agricultura, la concomitancia de todos los pasquines de la Capital, recién fundados, en la formación de un clima propicio para sus oscuros manejos antidemocráticos, la presunción de organizaciones armadas en concomitancia con los asesinatos nacistas del Sur, la actuación sospechosa de los emboscados rossistas en la Administración Pública, la calumnia constante esparcida en la zona sobre fraudulenta distribución de socorros, la especulación de las firmas de materiales de construcción, la prostitución de la prensa austral vendida al nacismo alemán.

(PASA A LA PAG. 8)

“LA MARSELLERA”

EL HIMNO INMORTAL DE ROUGET DE L'ISLE, QUE SEÑALO AL MUNDO EL CAMINO DE LA LIBERTAD Y DE LA RENDICION DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS POR LA NOBLEZA Y LA REYECIA, ES EL MOTIVO DE INSPIRACION PARA ESTA PELICULA EXCEPCIONAL QUE EL PUBLICO CONOCERA EL MARTES PROXIMO EN EL TEATRO SANTIAGO.

LA TOMA DE LA BASTILLA, LA HUIDA DE LOS CORTESANOS AL AUSTRIA, LA TRACION DE LOS EMIGRADOS A FRANCIA, LA ACCION PATRIOTICA DE LA ASAMBLEA NACIONAL, LA TOMA DE VERSAILLES, LA PRISION EN LAS TULLERIAS Y EL COMIENZO DEL GLORIOSO PERIODO DE TRIUNFOS PARA

EL EJERCITO REVOLUCIONARIO, TODO ESO SE VE A TRAVES DE LAS ESCENAS DESLUMBRADORAS, EMOCIONANTES, DE ESTE FILM.

CUADRO HISTORICO MAGNIFICO, REPRODUCE CON FIDELIDAD LA VIDA CORTESANA Y POPULAR ENTRE 1789 Y 1803. 10,000 PERSONAS HAN PARTICIPADO EN LA FILMACION DE ESTE FILM EXCEPCIONAL, DE ESTA VERDADERA SUPERPRODUCCION, DE ESTE CANTO A LA LIBERTAD, A LA IGUALDAD Y LA FRATERNIDAD.

SUS INTERPRETES SON JEAN RENOIR, LOUIS JOUVET, LISE DELAMARE, JAQUE CATELAN Y NO MENOS DE VEINTE ESTRELLAS DEL CINE.

MARTES en el SANTIAGO

Muebles de Hall

Felpas para tapicería

Mueblería

“La Capital”

MONEDA 952



EL DIARIO ILUSTRADO, EL IMPARCIAL, EL MERCURIO, EL CHILENO, EL SOL, EL DEBATE, LOS LUNES, LA PRENSA vendida al capital extranjero. La prensa fascista, amarilla, maldita de la Quinta Columna y la traición al pueblo.

Katz y Tinker Ltda.

**Enchapaduras
y Maderas Terciadas**

San Antonio 52 - Santiago de Chile

Teléfono 64525

Casilla 13267

**Compre
un Ford a
ORREGO**

Delicias 1799 esquina

ALMIRANTE BARROSO

Un orate adolorido

PUNTO DE VISTA DE "MULTITUD". Debido, principalmente, a la profunda estimación y aprecio que nos merece nuestro querido amigo y redactor de "MULTITUD" en Valparaíso, el escritor Guillermo Quíñonez, es que vamos a dar cabida a UN ORATE "ADOLORIDO".

La razón esencial radica en que no deseamos otorgar beligerancia al desafortunado reaccionario, porque, a nuestro juicio, no la merece, aunque la anhela y la reclama. El joven agente y propagandista del hitlerismo, sufre, a no dudarlo del complejo de delirio persecutorio, cimentado en oscuros y acerbos residuos de megalomanía, y busca con furia de histérico y ansiedad de pánico tremendo, la notoriedad periodística, como cauce y vía a la enfermedad del espíritu. Incrustado en las letras chilenas es "EL CRISTO DE ELQUI" o "EL LEPROSO LYNCH" de la literatura, haciendo sonar los tarros lecheros de la réclame.

Nosotros no coincidimos con la Alianza de Intelectuales de Chile, en la manera como afronta la acción estética, la acción política, aunque la celebramos como organización popular de Izquierda la celebramos como fervor social, la celebramos cuando está con la España Leal y Republicana, con el campesinado nacional, que levanta el puño hacia la sindicalización campesina, con el Gobierno del Frente Popular chileno.

Pero, cuando un ejemplar de agente provocador, como el presente, está contra la Alianza de Intelectuales de Chile, nosotros, y "MULTITUD", pasando por encima de la estructuración incompleta de la A. I. Ch., a la cual no creemos la expresión integral de la trayectoria del fenómeno estético y cultural de la República, pasando por encima de su personalismo y sus rencores, estamos, incondicionalmente, con la Alianza de Intelectuales de Chile. Y es que Serrano es el enemigo de clase, el ejemplar de pro-fascista exaservado por la psicosis melancólica de los resentidos, el nacistabominable, y la Alianza Intelectuales de Chile, está en nuestra gran trinchera del pueblo. Indiscutiblemente, la invectiva de Quíñonez es razonable, es explicable y justiciera, pero va a destacar a éstos histriones, y, en consecuencia, a servirlos; nosotros, temiendo, aún hacernos cómplices de la ingenuidad de hacerle claqué al hitlerista y, como hitlerista, señalarlo, ya que, como escritor, es inexistente, publicamos el valiente comentario del poeta porteño.

P. de R.

UN ORATE ADOLORIDO: Miguel Serrano

" Yo soy mi credo y mi creyente
" mi partido y mi partidario,
" la sociedad y sus miembros".

M. Serrano.

Editado por la "Sociedad Editora Italiana", lo que dice bastante, con respecto a su índole reaccionaria, fascista, se publica en Valparaíso, un boletín de la "sociedad porteña: "ACENTO". Organillero de este organillo es un fabricante de muebles usados: Lautaro Robles.

G.

FELISA HOYUELOS

P O E M A

Niño de los ojos claros
anchos de paso
hondos de mundo.
Niño de los ojos claros
niño tristemente vivo,
espérame,
yo te alcanzo...
Quiero hacer un viaje celeste:
conocer tus islas doradas,
tus caracoles gigantes,
tus globos de aguas teñidas,

tu soldado blanco y justo,
Quiero conocer tu Dios.
Abreme tus ojos;
voy por dentro de tí a la vida
Volveré
con una corneta larga
que atravesase el mar
Te enseñaré su magia,
y tú subirás a un monte alto
la tocarás, podrás tocarla,
ella querrá cantar en acordes brutales

tu egoísmo de niño,
pero tú querrás hacer volar
la telaraña del cielo;
te harás, con el esfuerzo de animarla,
un gigantón de Dios
entonces,
niño de los ojos claros
anchos de paso
hondos de mundo,
sentirás a los hombres por tus ojos,
como moscas, llegar a Dios.

F.

H.

Entre los peles que escriben espontáneamente allí, y los escritores responsables a quienes sorprendió el basural de alacranes, está el joven de sonrosada y perfumada mentalidad, domiciliado, no sé si en el Hospicio o en la Casa de Orates de Santiago, Miguel Serrano biznieto del Portal Fernández Concha, expresión clínica de la audacia y de la mistificación y del confusionismo, de quien aspira a la actualidad de vedette de bataclana de teatro de barrio. Indiscutiblemente el medio y cierta prensa le han suministrado los elementos para el logro de sus ambiciones.

En el número tres del papellito de toilette que nos ocupa, el acaramelado Serrano surge siñendo su camiseta de demente y su pyjama florida, perfumada.

Entrando en pataleta, de niño bien, caprichoso, mañoso, consentido, que se ha "hecho" en los pantaloncitos nuevos, Miguelito, lanza cornaditas de simio tropical en la sombra maciza que proyectan en Latino-América tres escritores chilenos representativos, creadores, valorizados, índice de la cultura y de la creación artística en Hispano-América: Pablo de Rokha, Pablo Neruda y Vicente Huidobro; pretende este Serrano en su afán de actualidad y de espectáculo barato, ensuciar con su belfo el taco de los zapatos de Ricardo Latcham; insulta al poeta Julio Barrenechea, al valiente político Juan Bautista Rossetti, a Juan Pradenas Muñoz y a Gabriel González Videla, joven líder del Partido Radical, a quienes llama "PELELES, DISCURSOS, FALSOS PROFETAS, SANTOS DE TRAPO, FANTOCHES VACIOS, ETC.". Dice que la Alianza de Intelectuales es "un bombo para uno de la otra trinchera" se proclama un anti-marxista furibundo y por lo tanto un agente del naciismo hitlerista; se proclama un enemigo de las democracias, amparándose en la figura digna, estimable, de Barreto de quién dice que fué amigo y a quién le niega su militancia en el Partido Socialista y su posición marxista, y arroja estiércol sobre el gran Partido del gran Recabarren, sobre el Partido Socialista y sobre el Frente Popular, que encarna el Gobierno de la República y el pueblo de Chile.

Bueno, todo esto no tendría sino la importancia que puede tener un demente a quien se le cayeron los pantalones al ir a contraer matrimonio.

Pero acontece que el Departamento de Extensión Cultural de la Municipalidad de Viña del Mar, ayuda a financiar el pasquencillo irresponsable. Yo conozco a Juan Marín, lo conozco como escritor y como amigo y como tal lo aprecio y lo sitúo. Conozco a Augusto D'Halmar, escritor serio y estimable y soy amigo personal del escritor argentino Ricardo Tudela; de ahí que no comprenda cómo Juan Marín, escritor de prestigio y hombre digno, pueda estimular, alimentar la vanidad y ataraxia de esta nidada de sabandijas, cómo Augusto D'Halmar pueda haber entregado su firma y su trabajo a tales sujetos y cómo Ricardo Tudela pudo dejarse seducir, sorprender por estas sirenas de verdulería.

Además entiendo que Manuel Guerrero es militante del Partido Comunista, y no logro comprender cómo colabora en una publicación fascista, contraria al Gobierno, contraria al Frente Popular, contraria a la Democracia, al pueblo y al Partido Comunista.

Contemplando la zona trágica

(De la 5.^a pág.)

Se hace necesario: un organismo central de la zona que por medio de boletines, periódicos y por radio deshaga la telaraña de calumnias, dando a conocer a los propios afectados el movimiento reconstructivo en todas sus etapas, la vigilancia de los elementos conspirativos y sus castigos, la fundación urgente en Chillán, Concepción y zona austral de diarios de Izquierda, el control de todos los artículos, materiales y alimentos, vigilancia y expulsión de los nacistas alemanes, aplicación de penas drásticas en los que sean sorprendidos en la malversación de fondos, de socorros y es-

D.

peculadores, la visita periódica de comisiones de parlamentarios frentistas a las ciudades amagadas para imponerse del desarrollo reconstructivo; observar atentamente los movimientos sospechosos del Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y sus sécuaces y organizarse de tal manera que frente al sabotaje y a la conspiración de la Derecha, el Gobierno esté "EN GUARDIA Y LISTO PARA EL ATAQUE".

En Rancagua, ya de regreso, conversando con algunos obreros, me manifestaron que frente a cualquier atentado contra la integridad del Gobierno de los Tra-

bajadores, los encontraría dispuestos a repeler intentos con sus propias vidas, con sus propios elementos destructivos.

Y como los obreros de Rancagua, estarán todos los obreros de las minas chilenas, de las fábricas, en general, todo el pueblo de Chile.

Regresamos a la capital y al vaciar el bagaje de nuestros impresiones deshilvanadas, escuchamos emocionados la magnífica y oportuna palabra del Presidente de la República en su Mensaje que es la mejor advertencia a la Derecha sobre el verdadero sentido democrático que alienta al Gobierno en sus gestiones.

B.

" O R E S T E S Y Y O "

(De la 3.^a pág.)

—Sí, como ese de las manos, por ejemplo.

Mi interlocutor hizo una larga pausa, mientras encendía su segunda pipa y una sombra gris pareció descender sobre su cara.

Respeté su silencio, hasta que él mismo, después de aspirar largamente algunas bocanadas, prosiguió:

—¡Las manos! Este es un detalle del cual no me es agradable hablar. Constituye un incidente desgraciado en mi triste vida. A los veinticinco años me enamoré de una mujer prodigiosa. Bella, sí, indudablemente: maravillosamente bella. Pero cuando digo prodigiosa, pienso en sus manos desparramándose sobre el teclado. Sus divinas manos magnéticas, radiantes, musicales! Me enamoré de sus manos, que me daban la vida, que hacían fácil y grata mi existencia. Qué de horas maravillosas pasé junto al piano en las lentas veladas en que ella interpretaba para mí a Beethoven, Schumann, Bach. Viví junto a ella, unos meses de embriaguez sublime y exaltada, embriaguez semejante a aquella que sienten los aviadores a gran altura, en plenitud de sol y de viento, de oxígeno y de luz. Pero ella creyó que me había enamorado de ella misma y no de sus manos. Cuando se dió cuenta de su error —

J.

que fué ay! muy pronto — me abandonó, se fué de mi lado. Sentí que la vida se me iba con ella, con esas manos encantadas y encantadoras... Y en un momento de delirio, de fatal obcecación, fui hacia ella como el malhechor en mitad de la noche. Y mientras dormía, corté esas dos manos maravillosas, fríamente, igual que el jardinero decapita en su tallo dos blancas rosas de su jardín. Fui arrestado.

Me encontraron en aquella alba lívida, sentado frente a mi piano, golpeando desesperadamente las teclas con aquellas dos manos exangues. Mi mujer salvó de la muerte. Vive aún, muy lejos de aquí. Lleva dos manos postizas. Estuve en una cárcel, pero como allí no había música y me estaba muriendo de inanición, fui trasladado a un manicomio. Me tomaron por loco, cuando afirmaba que no necesitaba alimento sino música, para vivir. Pasé allí seis años. Después, mi familia obtuvo mi libertad. No soy un loco! ¡Qué había de serlo! Solamente soy un hombre extraordinario, distinto de los demás, una anticipación biológica, una preformación del hombre futuro...

—Pero no me negará Ud. que cometió un crimen atroz, objeté.

El hombre inclinó su cabeza sobre el pecho.

—No: eso nó. No se, lo niego. ¡No puedo negarlo! Fué un gran error de mi parte. Pero, Ud. sabe: uno es un ser terriblemente egoísta. Lo que uno cree que le es imprescindible necesario, pues se lo toma sin pedirlo. Y si uno lo pide y se lo niegan, lo toma a la fuerza.

—¿Y Ud. no toca ningún instrumento?, pregunté al fin, formulando esta pregunta que desde hacía rato me quemaba los labios.

—¡Ah!, nó. ¿Cómo podría hacerlo? Allí me quemaría yo mismo. Sería una auto-combustión, un suicidio, ¿comprende?

Encendió una tercera pipa y luego de hacer una pausa, me preguntó a su vez:

—¿Y Ud.?

Vacilé unos segundos, antes de contestar. Pero al notar la mirada que mi acompañante proyectaba con dureza sobre mis manos enguantadas, me olvidé de mis años de violín, de mis premios y diplomas y contesté secamente:

—¡Nó! Soy un simple auditor.

Y salí rápidamente del "Hermes Bar", dando un portazo, mientras mi hombre se hundía en las volutas de humo de opio de su pipa, plácidamente echado en su "tarma"...

M.

Penetración imperialista en Sud-américa

(De la 4.^a pág.)

"populares" como los de Alessandri, Ibáñez, y Dávila, nada hicieron por adelantar premisas de liberación, y el actual Gobierno del Frente Popular, tiene que inspirarse en la actitud del Presidente Cárdenas, de expropiación de las zonas mineras, ganaderas, etc., para que responda al verdadero nacionalismo específico social del país, y nó del nacionalismo de propaganda, demagógico, que han expuesto groseramente todas las pasadas administraciones, para beneficiar a una casta política entroncada en las derechas.

G.

Somos tan poco dueños de nuestras riquezas, que, para entrar a la ciudadela de las Minas de Cobre del Teniente, por ejemplo, se necesita un salvo conducto de los propietarios americanos. Siendo Presidente de la Federación de Empleados de Chile y después, Secretario General de la Unión de Empleados de Chile, seccional Santiago, intenté llegar hasta las minas para organizar a sus empleados, encontrando toda clase de dificultades para el salvo conducto, a tal extremo, que abandoné las gestiones hechas. La vida social y política de ese feudo ame-

ricano, se regula por las órdenes dejadas por los Sres. Guggenheim, de New York, quienes, para ocultar en parte esa dictadura, han organizado una serie de becas para estudiantes nacionales, teoría de la "gota de leche": empobrecer, hambrear a los proletarios y parchar una parte de esa hambre, producida por ellos mismos, con organismo minúsculos como las gotas de leche. Quizás, habría que recordarles a los imperialistas extranjeros y nacionales esta frase del léxico social: "No hagáis pobres y la caridad será innecesaria".

G.

Año I - Número 21 - Precio: \$ 1.-

27 DE MAYO DE 1939.

Imp. "CONDOR".—San Diego 173, Tel. 64522.